



Temperamento: lo más importante no es la estabilidad sino el cambio

Kagan, J. (2011). El temperamento y su trama. Cómo los genes, la cultura, el tiempo y el azar inciden en nuestra personalidad.

Madrid: Katz Editores.

Caycho Rodríguez, T. ^{*a}

^a Facultad de Psicología y Trabajo Social, Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, Perú.

Reseñas Bibliográficas

Recibido el 12 de Febrero de 2013; Recibida la revisión el 17 de Febrero de 2013; Aceptado el 17 de Febrero de 2013

Durante muchos años el temperamento ha suscitado interés para todas las personas. El estudio científico del temperamento ha tenido como objetivo encontrar alguna respuesta al comportamiento de las personas. Este es también el objetivo del libro que reseñamos ahora, escrito por uno de las más importantes psicólogos a nivel mundial, Jerome Kagan, profesor emérito de la Universidad de Harvard y cuyos mayores aportes se dan en los estudio sobre el temperamento, los cuales han influido en la psicología del desarrollo y otros campos de la ciencia como la sociología y la educación. *El temperamento y su trama*, muestra y describe, a través de numerosa evidencia científica, los rasgos del temperamento que subyacen al comportamiento, mostrándonos cómo éste está determinado por la biología y el medio ambiente.

Pasemos a comentar algunos pasajes del libro. En el capítulo primero, Kagan, postula que el temperamento no conforma la base para un único tipo de personalidad sino es una predisposición inicial a desarrollar un perfil entre varias posibilidades, que facilitan o no la adquisición de conductas, sentimientos y maneras de pensar. De aquí se deriva que para nuestro autor, el temperamento es una predisposición biológica que una persona tiene para actuar y reaccionar; además, el temperamento es así considerado como un

componente básico de la personalidad, es decir, personalidad y temperamento no es lo mismo.

¿Cuál es el origen del temperamento? Existen diversas respuestas a esta pregunta. Si bien las variaciones genéticas de la configuración bioquímica cerebral son el origen más común de los rasgos temperamentales, el mes de nacimiento, conductas atípicas en el embarazo, la experiencia, el género, el origen étnico entre otros, tienen una participación significativa también.

En el segundo capítulo, Kagan propone que determinados rasgos temperamentales tienen incidencia en la calidad, intensidad y duración de nuestras reacciones ante acontecimientos inesperados. El capítulo tercero, señala que si bien toda persona tiene el potencial de presentar determinado perfil de sentimientos, pensamientos y conductas, la personalidad es una combinación de la configuración temperamental y las experiencias de vida familiar, cultural e histórica. El capítulo cuatro, muestra evidencia acerca de la existencia de diferencias psicológicas universales entre varones y mujeres. Kagan postula que muchas de estas diferencias pueden ser consideradas como rasgos temperamentales que pueden explicarse debido a diferentes sistemas biológicos entre ambos sexos. En el capítulo cinco nos

* Enviar correspondencia a: Caycho Rodríguez, T.
E-mail: tcaycho@uigv.edu.pe

muestra cómo las diferencias biológicas entre varones y mujeres se insertan en un contexto social e histórico que llevan a la formulación de ideas acerca de nuestra propia identidad. El capítulo siguiente, lleva a concluir que una determinada enfermedad mental no es producto de un solo rasgo temperamental sino de dos o más combinaciones y de las experiencias de vida de cada uno de nosotros.

El libro finaliza con un capítulo en donde se expresa la preocupación e inquietud constante de Kagan a través de la descripción de las dificultades que afronta el estudio del temperamento y sobre lo que es necesario para el futuro. Estas nuevas interrogantes buscan conocer las diferentes configuraciones de rasgos que inciden en las variaciones personales. Como apéndice del libro encontramos un glosario que nos permite comprender algunos términos empleados por nuestro autor en cada uno de los capítulos del libro. El valor del glosario habrá de aumentar con los años, conforme se avance en el estudio del temperamento y sea cada vez más necesaria la existencia de una uniformidad de conceptos.

El propósito de Kagan es no solo ofrecer una definición del temperamento, sino también mostrarnos cómo los genes, el género y la cultura se relacionan con el temperamento para incidir sobre la personalidad. No pretende el autor con esto reemplazar trabajos como los de Chess y otros, sino, más bien las ideas y postulados aquí presentados debe servir como complemento a ellos. La obra de Kagan, un hombre familiarizado con diferentes ramas del saber, nos brinda una excelente presentación de lo más actual del estudio científico del temperamento, escrito de un modo didáctico y que posee un gran valor para todo interesado. Las referencias bibliográficas al final del texto son adecuadas para lecturas en profundización. Esta obra busca llegar al público más amplio posible, pues el enfoque interdisciplinario impregnado en ella, permite una lectura que va más allá de la especialización.